

## HISTORIAS DE ABUELAS

# LA VIDA DE MECHA, DEL AJUAR BLANCO A LA FELICIDAD DEL REENCUENTRO

La Abuela Mercedes Barreto nunca perdió las esperanzas y tuvo la dicha de conocer a su nieto que recuperó su identidad hace 13 años. Su hijo Enrique Cevasco, que sobrevivió a la dictadura, también pudo disfrutar de Gabriel.



FOTO: ARCHIVO ABUELAS

Mercedes Elida "Mecha" Barreto de Cevasco tiene 95 años y era aficionada a la costura pero sobre todo al tejido. "De toda la vida, tenía siete años y ya estaba tejiendo". Pulóveres y ropa de bebé eran sus especialidades, que regalaba a su familia y a sus amigos. También le gustaba cocinar, ñoquis -que ella misma amasaba- y fideos con estofado.

Su papá era correntino, soldado del Ejército, y su mamá rosarina, gran cocinera, tanto que Mecha recordaba sus deliciosos pucheros con chorizo y panceta. De chica jugaba a las cartas y a la lotería con sus hermanos, y también disfrutaba bailando el foxtrot, el tango y sobre todo el vals. Otra de las aficiones de Mecha era la lectura. "Lo que agarraba leía: chistes, cuentos, novelas".

Casada con Lorenzo Cevasco, dice que

**"Tuve los chicos en la Sardá: primero la nena, Susana, y a los dos años a Enrique" (Mecha)**

Lorenzo, Susana y Mecha en la puerta de la casa familiar en Quilmes.

su matrimonio ha sido "muy feliz". Vivían a la vuelta, los dos en Boedo, y él pasaba todos los días, entonces ella lo esperaba en la puerta o en la esquina. "Hasta que una vez se decidió, nos pusimos a conversar y después empezamos a salir a bailar todos los sábados". Este fue el inicio del amor que duró más de 60 años.

El día que se casaron, el 18 de octubre de 1945, había paro general. "Entonces no andaban los colectivos y la gente vino caminando". La fiesta la hicieron en la casa de la calle Salcedo, donde Mecha vivía, y ella usó un vestido verde clarito muy lindo y cortito que le había hecho una vecina que era modista.

"Tuve los chicos en la Maternidad Sardá: primero la nena, Susana, y después, a los dos años, a Enrique. Siempre se llevaron muy bien entre ellos". A Susi y Quique les iba bien en el colegio, ella iba a uno de mujeres y él a uno de varones.

#### Enrique

A los 13 años Quique entró a trabajar a una fábrica de guardapolvos y luego en un estudio de arquitectura, hasta que le tocó hacer la "colimba" en una dependencia

de la Marina. Por suerte lo asignaron cerquita, al Correo Naval que funcionaba en el Edificio Libertad, en el barrio de Retiro. Allí conoció a un par de compañeros que lo invitaron a un grupo de lectura y luego se enteró que eran del PRT.

Quique, o Pepe como le decían en la militancia, comenzó a participar y a comprometerse con la organización, tanto que en 1972 fue detenido y más tarde trasladado al penal de Magdalena, hasta la amnistía a los presos políticos del 73. Ya liberado, continuó involucrándose más en la lucha y pronto conoció a María Delia Leiva, "Dilín", una psicóloga que integraba uno de los grupos de lectura, y se enamoraron.

**Dilín fue secuestrada en el partido de San Martín el 11 de enero de 1977 junto con Gabriel**

Cariñosos y compañeros, la noticia del embarazo los llenó de alegría. Mecha, la mamá de Quique, tejió un ajuar blanco para el bebé que nació el 14 de octubre de 1976. Pero la felicidad duró poco. Dilín se "proletarizó", ingresó a una fábrica textil en el partido de San Martín y el 11 de enero de 1977 sería secuestrada junto con el pequeño Gabriel.

Con la organización desmembrada, Quique no pudo conectarse con nadie que le diera alguna certeza sobre el paradero de ambos. Imposibilitado de trabajar en ningún lugar por sus antecedentes, fue cambiando de casa hasta que recaló en una habitación en Medrano y Corrientes, en Almagro, y estando allí conoció a Iris, con quien formaría pareja nuevamente.

Ya en democracia, él y el grupo familiar aportaron sangre para el Banco de Datos Genéticos y así fue que, en octubre de 2000, apareció Gabriel, meses después de haberse presentado espontáneamente ante la Conadi para conocer su origen.

El reencuentro fue difícil porque Quique no tenía trabajo en la Argentina y justo estaba por irse a vivir a Brasil, mientras que Gabriel estaba ansioso por saber cada detalle de la historia que le había sido arrebatada. Pero poco a poco fueron construyendo una relación y hallando puntos en común. Quique dice que la mirada de Gabriel es la de Dilín, y que su hijo es una persona íntegra y honesta como ella.

La Abuela Mecha falleció en 2012. Su nuera María Delia, lamentablemente, sigue desaparecida. Y su nieto Gabriel sigue buscando justicia (ver recuadro).

**Quique, o Pepe como le decían en la militancia, comenzó a participar y a comprometerse con la organización**

## NOVENO JUICIO DE CAMPO DE MAYO

El nieto restituido Gabriel Matías Cevasco declaró recientemente en el nuevo juicio por Campo de Mayo que incluye la causa por su apropiación. Gabriel tenía tres meses cuando fue secuestrado por una patota militar junto a su mamá Delia.

A los siete años, sus apropiadores le contaron que era "adoptado". Durante su adolescencia, sospechó que podía ser hijo de desaparecidos. En el año 2000 se hizo un examen de ADN y el resultado arrojó que era hijo de Enrique Horacio Cevasco y María Delia Leiva.

Enrique también prestó testimonio ante el Tribunal Oral Federal 1 de San Martín.

En el juicio, junto a los altos mandos de Campo de Mayo, están imputados los apropiadores de Gabriel, Roberto Cándido Duarte y Margarita Noemí Fernández; Liliana Álvarez, hermanastra de Duarte; y Jorge Buffe y su mujer, Alicia Rodríguez. Durante la dictadura, Buffe se desempeñaba como miembro de la Brigada de San Martín. Otro nieto que testificó en la causa fue Guillermo Amarilla Molfino.